

Lehendakari jauna, ahaldun nagusi jauna, alkate jauna, Bilbao Bizkaia Kutzako presidente jauna, espainiar Futbol Federazioko presidentea, Futbol Profesional Ligako presidentea, Bizkaiko Futbol Federazioko presidentea, batzakide jaun andreak, presidente ohiak, jokalariak, klubak eta bertaratu zareten lagun gustioi ongi etorriak.

Eguerdi on eta eskerrik asko etortzeagatik.

Lehendakari, Diputado General, Alcalde, Presidente de BBK, Presidente de la Federación Española de Fútbol, Presidente de la Liga de Fútbol Profesional, Presidente de la Federación Bizkaina de Fútbol, miembros de la Junta Directiva del Athletic Club, ex presidentes, jugadores y jugadoras de nuestros primeros equipos y de categorías inferiores, clubes convenidos, amigos y amigas todos, buenos días y gracias por su asistencia.

Este es, sin duda, un momento especial para todos nosotros. La colocación de la primera piedra del nuevo campo de San Mamés, de San Mamés Barria.

Un momento emocionante, de transición, que une pasado, presente y futuro del Athletic, un Club más que centenario, y es un momento al que hemos llegado gracias al esfuerzo y compromiso de las instituciones, de la BBK, y de todas las generaciones de athleticzales que hoy estamos aquí, y también y sobre todo de muchos más que faltan y a los que quiero dedicar un recuerdo especial y emotivo.

Porque ellos nos cedieron el legado que constituye el Athletic de hoy, y nuestra obligación es engrandecerlo aún más si cabe, para transmitirlo a las

generaciones futuras.

Decía que es un momento muy especial porque hoy ponemos la primera piedra de nuestro futuro.

Y no es casualidad que esa primera piedra proceda, como hemos visto, de nuestro querido San Mamés.

De ese campo casi centenario, que ha sido testigo de nuestras pasiones, que ha sido el escenario de transmisión intergeneracional de unos valores, de una forma de ser y de sentir el Athletic.

Esa piedra simboliza y compendia todo lo que somos, nos representa a todos los que somos y sentimos Athletic, nuestra tradición, nuestro orgullo de pertenencia, nuestra cantera, nuestra especial filosofía, en definitiva, nuestra esencia.

Pero también simboliza y compendia que sobre la base de nuestro pasado y nuestro presente, estamos dispuestos, como bilbaínos, como bizkainos, como vascos, a seguir mirando hacia el futuro, con ganas de crecer, de innovar, de construir, y de seguir teniendo nuestro lugar en el mundo.

Esa es y ha sido la historia de nuestra sociedad y la del Athletic.

Sobre la base de lo que construyeron los que nos precedieron, y con el máximo respeto a nuestra forma de ser y de sentir, miramos al futuro, asumimos retos, y tenemos el empeño siempre de buscar la mejora y la

excelencia. Colaborando entre todos, sin excluir a nadie.

Ese sentir el pasado y el presente, y esa mirada al futuro, es lo que simboliza la representación de los más veteranos, y la presencia de jovencísimas generaciones que nos acompañan en este acto, unidos todos por el común sentir Athletic.

El lema que pueden ustedes leer en este panel representa precisamente eso: LEHEN HARRIA BARRIA, teniendo en cuenta que esa “piedra nueva”, que esa “harria barria” es parte del actual San Mamés.

Y quiero destacar que este Athletic y el Athletic de siempre somos todos y pertenece a todos, y así ha de seguir siendo.

Porque el día en que el Athletic no sea de todos, y sentido como propio por todos, perderá buena parte de su esencia, dejará de ser el Athletic.

El carácter universalmente transversal del Athletic le dota de una fortaleza a la que ni queremos ni nos podemos permitir el lujo de renunciar.

Somos todos Athleticzales por encima de cualquier otra consideración.

Por ello quiero agradecer desde aquí el esfuerzo de todos quienes por encima de ideologías, credos o de cualquier tipo de interés, particular o partidario, se han puesto de acuerdo para que hoy vivamos este momento que es, me gustaría insistir, un punto de partida hacia el futuro.

El mejor ejemplo de lo que estoy diciendo es el concurso de todas las instituciones que hoy conforman San Mamés Barria, y que están aquí hoy representadas al máximo nivel, lo que nos enorgullece y agradecemos con el máximo énfasis, el máximo respeto, y también el máximo cariño.

Porque si alcanzar cualquier logro es gratificante, lo es mucho más si el mismo se basa en la transacción, el acuerdo y la colaboración interinstitucional.

Realmente, y en este momento hablo como ciudadano, quiero manifestar mi orgullo por pertenecer a una sociedad como la nuestra, en la que nuestras instituciones políticas y financieras son capaces de sacar adelante, desde los principios señalados de acuerdo y transacción, un proyecto como el de San Mamés Barria.

Permítanme en este sentido que haga un breve recorrido que reconozca en su justa medida la participación de los socios que hoy nos acompañan en este proyecto.

Y quiero empezar por la Diputación Foral de Bizkaia que, de la mano de su Diputado General, José Luis Bilbao, ha mostrado siempre su compromiso e impulso a este proyecto, desde sus comienzos. La institución foral siempre ha mantenido su apoyo a un Athletic que, respetuoso con su filosofía y su forma de ser, esté acompasado a los nuevos tiempos, y para ello es necesario un nuevo campo, capaz de albergar, junto a los partidos del Athletic, los más importantes eventos internacionales.

La BBK, agente impulsor de tantos proyectos que aportan riqueza, y que tienen trascendencia social en nuestro territorio de Bizkaia, no dudó de la idoneidad del proyecto y le dio su apoyo desde el principio. Tanto bajo la presidencia de Xabier de Irala, como actualmente con Mario Fernández a la cabeza de la Caja de todos los bizkainos, el concurso y aportación en todos los sentidos de la BBK ha sido imprescindible para haber llegado a este momento.

Ese proyecto inicial, perfilado hace unos años, hubo que adecuarlo a la realidad, concretarlo, estudiar pormenorizadamente su viabilidad económica y adaptarlo a las proyecciones sociológicas y a las perspectivas de futuro del Club.

Y ahí vinieron tiempos de mucho trabajo, meses de estudios económicos y sociales, de resolver problemas de naturaleza técnica y legal, en definitiva de adecuar el proyecto a unas dimensiones viables en todos los ámbitos.

Durante todo ese tiempo la Diputación, el Athletic y la BBK, junto con los profesionales que se han encargado del trabajo técnico, han tenido que sortear dificultades y adecuar ese proyecto inicial a un nuevo estadio más racional y sobre todo realizable.

Pero ese proyecto decisivo e integral, no era posible sin la aportación, la presencia y el apoyo, cada uno en su papel, en su ámbito, del Ayuntamiento de Bilbao y del Gobierno Vasco.

Un proyecto de este calibre, absolutamente integral, como decía, ya que

confluyen en él la construcción del nuevo campo de fútbol del Athletic, que le va a permitir dar un salto cualitativo y cuantitativo estructural, imprescindible para su pervivencia, junto a la ubicación del campus tecnológico de la UPV en pleno centro de Bilbao, y la construcción, modificándolos y racionalizándolos, de los nuevos accesos desde la autopista al centro de la Villa en esta zona, haciendo la ciudad más habitable, constituye un auténtico proyecto de País, que necesita el concurso y la ayuda de todos. Había, por tanto, que buscar fórmulas que beneficiaran a todo el colectivo social y que supusieran una inversión de futuro para todos.

El beneficio de unos tenía que ir necesariamente en beneficio de todos.

Y las instituciones citadas, Ayuntamiento de Bilbao y Gobierno Vasco, también entendieron que era imprescindible su concurso.

El Ayuntamiento de Bilbao, con su alcalde Iñaki Azkuna a la cabeza, y apoyado por todo el consejo de Gobierno municipal y todos los partidos políticos, no tuvo dudas sobre la necesidad del proyecto y sus beneficios sociales. El Ayuntamiento buscó las fórmulas necesarias para integrarse en San Mamés Barria y lo hizo oficial la pasada semana, aunque su concurso y apoyo eran evidentes desde hace mucho tiempo.

Y por fin, también, el Gobierno Vasco del Lehendakari Patxi López, con el aliento de los grupos que lo apoyan, ha decidido integrarse en este proyecto, absolutamente estratégico para Bilbao, para Bizkaia y para Euskadi, y más en este momento en que la inversión pública generadora de

riqueza en el tiempo puede ser tan necesaria para superar la situación actual.

Ayer mismo, el consejo de Gobierno adoptó el acuerdo formal de integrarse en la sociedad San Mamés Barria, S.L., dando así carta de naturaleza a su apuesta por sumarse a este empeño, consciente de la importancia que tiene el mismo, como he dicho, para toda Euskadi.

Así pues, apoyo e impulso institucional desde todos los ámbitos. Apoyo e impulso que el Athletic, y creo que la sociedad bizkaina y la vasca también, agradecen con toda intensidad.

También, como no, he de reconocer a los miembros de la actual y anteriores Juntas Directivas del Athletic, su compromiso, su trabajo, su esfuerzo, impagable e impagado, por hacer posible este momento tan especial en la vida de nuestro Club.

Hoy empezamos una nueva etapa, las obras de construcción, y seguro que aún habrá que superar muchas dificultades.

Yo animo a todos a mantener vivas la ilusión y el esfuerzo para superarlas.

Les garantizo a todos los que nos han permitido llegar hasta aquí, que las generaciones futuras de Athleticzales se lo van a agradecer.

Por último, me quiero referir a los socios, a la masa social del Athletic, a los bizkainos y a los ciudadanos de Euskadi.

Porque el nuevo campo necesita un motor, un elemento dinamizador que plasme todos nuestros anhelos, que viva y haga vivir en primera persona nuestras ilusiones y también nuestras decepciones. Ese motor es el Athletic Club y sus socios y aficionados.

Superada la pena de abandonar el legendario San Mamés, al que pretendemos despedir con todos los honores, necesitábamos, queríamos, y vamos a tener, un nuevo campo en el que poder disfrutar y sufrir con las vicisitudes de nuestro querido equipo, el Athletic, conformado en torno a una filosofía y una forma de ser propias, ni mejores ni peores que las de otros, simplemente las nuestras.

Una filosofía y una forma de entender y de vivir el fútbol, que mantendremos hasta que los que somos Athletic lo decidamos.

Una filosofía y una forma de entender y de vivir el fútbol que dejan atrás sus primeros ciento doce años de vida, sin renunciar a la modernidad, a la innovación, al inconformismo.

Como cualquier ente vivo, el Athletic supera etapas en su caminar y trasciende generaciones.

Los eslabones de la cadena se van sucediendo con naturalidad. Es la esencia de la vida.

Desaparece el viejo y querido San Mamés, pero antes entrega el testigo al nuevo campo.

Sin renunciar, en definitiva, a que nuestro equipo, nuestro Club y San Mamés Barria caminen de la mano en perfecta simbiosis para ser más competitivos, más fuertes, para tener cimientos cada vez más sólidos, para generar ilusión y esperanza en esas nuevas generaciones que con indisimulado orgullo vemos como se acercan al Athletic y viven el Athletic.

Nuevas hornadas rojiblancas, tanto de jugadores, como de socios, de aficionados o dirigentes, todos representados hoy aquí, vivirán en San Mamés Barria momentos tan inolvidables como desde hace prácticamente cien años se han vivido por tantos en el San Mamés actual.

No sabemos quiénes serán los Pichichi, Acedo, Iraragorri, Blasco, Belauste, Zarra, Gainza, Iriondo, Lezama, Carmelo, Maguregui, Iribar, Villar, Rojo, Dani, Zubizarreta, Argote, Andrinua, Urrutia, Guerrero, Joseba Etxeberria o Iker Muniain

de los próximos cien años del Athletic. Pero estoy seguro que San Mamés Barria disfrutará, vibrará y sufrirá tanto con ellos como el San Mamés actual lo ha hecho con éstos a quienes he señalado como representantes de todos quienes han tenido el inmenso orgullo y privilegio de vestir nuestra camiseta.

Tampoco sabemos quiénes habrán de ser los técnicos que en el futuro

engrandecerán su curriculum dirigiendo al Athletic. Pero estoy seguro que como Mr. Pentland, y Javi Clemente, como Juan Urquizu y Daucik, y Martín Francisco, o Piru Gainza, y Ronnie Allen, Iñaki Saez, Txutxi Aranguren y Javier Irureta, o Joaquín Caparrós, Mendilibar, o Luis Fernández, quienes en el futuro se sienten en el banquillo local de San Mamés Barria, sentirán un especial orgullo y responsabilidad por tener ese privilegio, siendo ello extensivo a técnicos y auxiliares que en todo tiempo han ejercido otras responsabilidades en el Club, como Manolo Delgado, Koldo Aguirre, José M<sup>a</sup> Argoitia, José M<sup>a</sup> Amorrortu, y tantos y tantos otros.

Y lo mismo se puede decir de los rectores del Club.

Hoy quiero tener un recuerdo especial también para ellos. Desde Luis Marquez y Castellanos, hasta Ana Urquijo y Fernando Lamikiz, pasando por Pedro Irezabal, Pedro Aurtenetxe, Oraa, Casajuana, Beti Duñabeitia, Eguidazu, Guzmán, José Julián Lertxundi, Javier Prado, José M<sup>a</sup> Arrate, Eguskiza, Ignacio Ugartetxe, Javier Uria o Alejandro de la Sota, que impulsó decisivamente la construcción del San Mamés actual en los albores del siglo XX, y todos ellos, junto con todos los demás presidentes, vicepresidentes y directivos del Club.

Su trabajo, su dedicación, su esfuerzo, nos han permitido llegar a este umbral que nos abre las puertas del futuro.

Podría seguir relacionando nombres y nombres, hasta completar una lista interminable de jugadores, técnicos, dirigentes, profesionales del Club, en

todos los ámbitos.

Mi reconocimiento y recuerdo incluyen a todos, sin excepción alguna, aunque no haya podido citarles personalmente en este acto.

Por supuesto, en este momento y lugar, he de agradecer también a todos y todas, los que en cualquier tiempo han sido socios del Club, su apoyo incondicional y constante a la institución en los buenos y malos momentos, y a los aficionados en general, de cualquier lugar y condición, unidos en torno al sentimiento zurigorri.

El Athletic llega al día de hoy, así pues, como un grandísimo proyecto colectivo, forjado con el trabajo, la aportación, los desvelos, las ilusiones, el esfuerzo, el empeño y el cariño de los que fueron Athletic en un tiempo pasado, de los que lo somos ahora, y también, por qué no, de los que lo serán en el futuro. De los que integraron, integran e integrarán la gran familia rojiblanca.

El Athletic, también en ese sentido, punto de encuentro y abierto a todos en todo tiempo.

Nuevo campo, nuevas caras y nuevos recursos para asentar nuestro Club también desde el punto de vista económico, para poder competir con nuestras armas, pero no en inferioridad de condiciones.

Pero principios, estilo, valores y filosofía los de siempre, los que nos transmitieron nuestros mayores y tenemos la obligación de legar a quienes

nos sucedan.

San Mamés Barria, por tanto, y más con el nuevo modelo de estadio, como punto de encuentro de las instituciones y de la sociedad, del pasado y del futuro, una casa de todos y para todos, como pretende serlo el Athletic.

San Mamés Barria, un campo nuevo, para un tiempo nuevo, posible gracias al esfuerzo de todos.

Eskerrik Asko y Aupa Athletic Beti